

DISCURSOS

Toma de posesión de la Junta Rectora de la Demarcación de Andalucía, Ceuta y Melilla

Colegio de Ingenieros de Caminos, Canales y Puertos (2026-2030)

Granada, 24 de julio de 2026

D. José Luis Sanjuán Bianchi

Secretario de la Demarcación de Andalucía, Ceuta y Melilla — Apertura del acto

Estamos en el acto de toma de posesión de la Junta Rectora de la Demarcación de Andalucía, Ceuta y Melilla, para la legislatura 2026-2030. Nos acompañan el excelentísimo señor consejero de Fomento y Movilidad de la Junta de Andalucía, **don Mario Muñoz-Atanet**; el delegado territorial de Fomento, Articulación del Territorio y Vivienda, **don Antonio Ayllón Moreno**; el director general de la Agencia de Obra Pública de la Junta de Andalucía, **don José María Rivera Zafra**; doña **Susana Benavides Vedia**, directora general de Recursos Hídricos; el decano saliente, **don Juan Manuel Medina**; el decano y la vicedecana entrantes, **don Alberto Marina y doña Mónica López**; los miembros de la nueva Junta Rectora, compañeros y amigos todos.

Muy buenos días y bienvenidos a la sede de la Demarcación de Andalucía, Ceuta y Melilla, del Colegio de Ingenieros de Caminos, Canales y Puertos.

En primer lugar, quiero expresar nuestro agradecimiento al consejero de Fomento, recientemente nombrado, y felicitarle por acompañarnos, aceptando cerrar este acto de toma de posesión de la legislatura anterior y comenzar la nueva. Su presencia constituye para nosotros una muestra del vínculo institucional que debe existir entre la Administración andaluza y el Colegio, así como el reconocimiento a la contribución de los ingenieros de caminos, canales y puertos al desarrollo de Andalucía.

Agradezco igualmente la presencia del delegado territorial de Fomento, Articulación del Territorio y Vivienda en Granada, siempre cercano a esta Demarcación y a las actividades que promovemos desde nuestra sede en Granada.

De una manera especial, quiero dar también la bienvenida a Juan Manuel Medina, decano durante los últimos cuatro años, legislatura que hoy concluye, y único miembro de la anterior Junta Rectora que nos acompaña en este acto. Su presencia representa la continuidad institucional del Colegio y el tránsito natural entre quienes terminan una etapa de responsabilidad y quienes hoy comienzan una nueva.

Con este acto se inicia formalmente la legislatura 2026-2030 de la Demarcación de Andalucía. Comienza así una nueva etapa de una institución que lleva ya más de 70 años representando y defendiendo nuestra profesión y a los ingenieros de caminos, canales y puertos, y que aquí en Andalucía lleva más de 50 —51, concretamente, el año pasado— desarrollando su actividad en un ámbito territorial especialmente amplio, que integra las ocho provincias andaluzas y las dos ciudades autónomas, Ceuta y Melilla.

El Colegio es una corporación de derecho público y representa una profesión regulada y de colegiación obligatoria. Esta naturaleza nos atribuye importantes funciones, pero también nos impone obligaciones de servicio a la sociedad y comportamientos presididos por la responsabilidad, la independencia, el rigor y la excelencia profesional.

La Junta Rectora que hoy toma posesión es el órgano encargado de dirigir y administrar la actividad de la Demarcación durante los próximos cuatro años. Pero más allá de esta definición normativa, sus miembros asumimos desde hoy la responsabilidad de representar a un colectivo numeroso, plural y necesariamente exigente. Porque conviene recordar que este es un colegio de ingenieros de caminos, de personas físicas, y no de empresas. Son, por tanto, las circunstancias, necesidades e inquietudes profesionales de cada colegiado las que deben situarse en el centro de nuestra actuación.

En él conviven profesionales jóvenes y compañeros con una dilatada trayectoria, funcionarios, autónomos y trabajadores por cuenta ajena, ingenieros dedicados a la consultoría, la construcción, la universidad o la gestión pública, profesionales que trabajan en Andalucía y otros que desarrollan su carrera fuera de ella. Todos tienen circunstancias y necesidades diferentes y, como es lógico, también distintas ideas de lo que es el Colegio y de lo que se espera de él. Por eso, representar a esta profesión no siempre es una labor sencilla ni cómoda. Exigirá tiempo, escucha, criterio, capacidad de diálogo y, sobre todo, generosidad para situar el interés general de la profesión y de la institución por encima de cualquier consideración particular.

A quienes hoy os incorporáis a la Junta Rectora quiero felicitaros y agradeceros vuestra disposición para asumir esta responsabilidad. Habéis decidido libremente dedicar una parte de vuestro tiempo, de vuestra experiencia y de vuestra capacidad profesional al Colegio. Ese compromiso merece desde este momento nuestro mayor reconocimiento.

Como secretario de la Demarcación, me corresponderá acompañaros y facilitar nuestro trabajo durante estos cuatro años. Lo haré como he procurado hacer siempre: con lealtad institucional respecto a las normas del Colegio y plena disposición hacia todos los miembros de la Junta Rectora. Estoy convencido de que esta nueva legislatura estará presidida por un propósito que compartimos

todos: defender nuestra profesión, prestar el mejor servicio posible a los colegiados y continuar consolidando la presencia y el prestigio del Colegio de Ingenieros de Caminos, Canales y Puertos en Andalucía.

Queda, por tanto, abierto el acto de toma de posesión de la Junta Rectora para la legislatura 2026-2030. Toma la palabra ahora don Ramón Carpena Morales, representante provincial de Jaén y cargo electo más antiguo en todo el territorio nacional. Posteriormente, don Juan Manuel Medina, decano saliente de Andalucía, y a continuación tomarán la palabra los nuevos decano y vicedecano de esta Demarcación. Muchas gracias a todos.

D. Ramón Carpena Morales

Representante provincial del CICCP en Jaén — cargo con mayor antigüedad en la Junta Rectora

Buenas tardes ya. Saludo a todas las autoridades presentes, especialmente al consejero, al que le he trasladado la felicitación de los ingenieros jienenses por la cercanía en el tiempo de su nombramiento; a todos los decanos de Andalucía; al entrañable Luis; a la directora de la Escuela de Caminos.

Ha terminado un proceso que ha resultado ser muy participativo, lo que certifica que la institución que nos une, con su luz y sus sombras, es el activo más importante que tenemos los ingenieros, estando llamados a contribuir a su progreso y mejora desde cualquiera que sea nuestra posición o sector profesional.

En todos los presentes hay un deseo, una voluntad, una inquietud por dedicar parte de nuestro tiempo a la defensa y promoción de la profesión y al servicio de los colegiados y colegiadas andaluces, ceutíes y melillenses, profesionales que con su acción diaria contribuyen al progreso de nuestra comunidad y de las ciudades autónomas, y lo hacen aportando conocimiento, talento, discernimiento, liderazgo e ideas.

Nuestra acción colegial debe guiarse desde el convencimiento de que la profesión puede y debe liderar grandes retos que conviertan a Andalucía, Ceuta y Melilla en territorios cargados de oportunidades en el siglo XXI, tales como la adaptación al cambio climático, la transición energética, la transformación digital, y las infraestructuras y servicios que permitan seguir avanzando en conectividad. Son muchos los proyectos y actuaciones que deben impulsarse en Andalucía que, con criterios de eficiencia y sostenibilidad, generen inversión adicional, puestos de trabajo y, sobre todo,

favorezcan la competitividad de la economía, sin olvidar la conservación de nuestras infraestructuras.

En 26 años de vida colegial conformando juntas rectoras —esta es la séptima en la que participo, además de dos consejos generales— aprendimos algo que incorporamos inmediatamente a la acción colegial y que hemos procurado transmitir en los órganos de los que hemos formado parte. Esta idea la podría haber inspirado perfectamente mi primer decano, Jesús Bobo, al que desde aquí le mando un saludo al cielo, y que estaría muy feliz de vernos reunidos en esta sede: no basta el talento; el talento tiene que ir unido al sentimiento y al corazón para ser verdaderamente una fuerza transformadora. Ese sentimiento, ese corazón, es lo que hemos pretendido que sea el Colegio.

El Colegio mantiene viva la fuerza y la voz de quienes, hace más de 200 años, impulsaron esta profesión. El Colegio visibiliza ante la sociedad nuestra contribución a su bienestar, poniendo cara a los hombres y mujeres que proyectan y dirigen las obras que lo hacen posible. Nuestra colegiación es garante de la seguridad y avala también la calidad de nuestro trabajo. Pero, a su vez, ese corazón tiene que latir para ser verdaderamente motor de vida y desarrollo, sincronizado con el conjunto de la sociedad, a través de una fluida relación con los agentes institucionales, económicos y profesionales que interactúan con él. Todo ello sin dejar de mirar a nuestros colegiados, el auténtico capital y la razón de ser de nuestra corporación.

Así, no debemos dejar de preocuparnos del empleo, de que nuestros profesionales estén remunerados acorde a su responsabilidad, de que cuenten con una oferta formativa de nivel y variada, adaptada a las competencias que se requieren, de que los jóvenes egresados de nuestra escuela sean recibidos en el Colegio con cariño y tengan el protagonismo que merecen, de fomentar la convivencia, de reconocer a los profesionales y de reconocer también a nuestros mayores.

A este ideario he entregado tiempo, un tiempo y una dedicación nada despreciables en el conjunto de mi vida profesional y personal, como muchos de los presentes. Pero puedo asegurar, sobre todo a los que ahora iniciáis esta andadura, que merece la pena. En esta aventura compartida que hoy emprendemos, unidos como representantes de los ingenieros de caminos andaluces, ceutíes y melillenses, os aseguro que vamos a ser muy felices, extremadamente felices. Los recursos son limitados, pero en nuestra labor estaremos auxiliados por un conjunto de eficaces trabajadores, liderados por nuestros directivos y técnicos.

Mi más sincera felicitación, como miembro más antiguo de esta Junta Rectora y cargo electo más veterano de España, a quienes, habiendo recibido el aval de los colegiados, hoy tomáis posesión en esta sede, estando llamados a trabajar para cimentar el mejor de los futuros que seamos capaces de soñar, en beneficio de nuestra profesión y de la utilidad que prestamos a la sociedad. En línea

con lo expuesto, permitidme que os recuerde: querer, querer, siempre querer, no hay alternativa. Muchísimas gracias.

D. Juan Manuel Medina Torres

Decano saliente de la Demarcación de Andalucía, Ceuta y Melilla

En estas palabras de despedida hay dos cuestiones fundamentales: las felicitaciones y los agradecimientos.

Empezaré por las felicitaciones a los nuevos cargos elegidos para esta próxima legislatura en el Colegio. Mi más sincera enhorabuena. Los colegiados han decidido quiénes tomarán el testigo, y por eso es prácticamente la Junta Rectora al completo la que da paso a quienes hoy llegáis; así que, desde aquí, os quiero felicitar.

Quiero también agradecer la presencia de las instituciones, aunque, más que instituciones, veo aquí a personas muy conocidas para nosotros: cuando miro a Mario, cuando miro a Antonio, a Susana, sé que se sienten ya parte del Colegio, casi ingenieros. Por eso quiero agradecer especialmente no solo los cargos que representáis, sino también la cercanía que habéis mostrado, la comprensión, la amabilidad; habéis facilitado mucho nuestra labor como ingenieros, y al mismo tiempo habéis representado bien a vuestras instituciones. Creo que lo habéis hecho con mucha cercanía, con una apertura que no se conocía hasta el momento en la historia del Colegio, así que de verdad os lo quiero agradecer, porque habéis facilitado mucho esta legislatura.

Ahora concluyen, al menos temporalmente, diez años de intensa vida colegial para mí. Y de esa vida colegial —permitidme cierta inmodestia— conozco bien el Colegio, ya que he sido vicedecano, decano, miembro de la Junta de Gobierno y miembro del Consejo General.

He ganado y he perdido votaciones; esto es política, política de colegio, que amenaza con volver a repetirse, porque, al final, el Colegio es algo que —¿dónde está mi querido Pedro Ferrer? ¿Está por aquí?— nos inculcó, el amor colegial, desde que éramos estudiantes. Y es verdad que, con el tiempo, me he convertido en alguien con esa necesidad de servir al Colegio, a los colegiados, porque, al final no somos personas físicas: el Colegio es una institución cuya función principal está en la defensa y regulación de la profesión, pero también en la atención cercana y focalizada en las personas físicas.

Dicho esto, en estos diez años de intensa vida colegial, de la que ahora voy a desgarnar un poco, he aprendido varias cosas que todos conocemos y hemos escuchado, pero que conviene resumir en pocas ideas. Una: que el Colegio es único —somos un colegio único—, y eso tiene una carga de

profundidad importante. Y otra: que es una corporación de derecho público. Esas cuatro palabras, «corporación de derecho público», están cargadas de significado. Me explico: que seamos un colegio único quiere decir que existe una organización bajo cuyo paraguas hay demarcaciones y representantes provinciales que se integran en ellas; existe también, lógicamente, la sede nacional, la Junta de Gobierno, y también existe el Consejo. Y esto enlaza con lo anterior: somos una corporación de derecho público, estamos muy regulados. Nuestros estatutos se aprueban en el BOE, se tienen que publicar en el BOE. Estamos, por tanto, totalmente regulados, perfectamente regulados.

Somos un colegio único que funciona —yo lo conozco bien— y funcionamos muy bien. Para estructurar las responsabilidades están muy marcadas las competencias de cada área, y siempre queda por encima de todo el Consejo, que es nuestro parlamento, en el que se sanciona cualquier medida de cierta profundidad que se quiera sacar adelante. A los que entráis, muchos de los cuales ya tenéis trayectoria colegial y otros no, os recomendaría que dedicéis algo de tiempo a conocer nuestros estatutos y reglamentos, porque creo que es bueno que se conozcan y os va a ser muy beneficioso para desempeñar vuestra función. Lleva tiempo conocer el Colegio; cuando llegaste, estabas un poco perdido, y lógicamente, después de ese tiempo, ya conoces su funcionamiento. Es importante conocerlo.

Quiero dar las gracias también a los que entráis. ¿Por qué? Porque representar al Colegio —somos veintidós personas— supone esfuerzo, sacrificio y renuncia. El tiempo que le dedicaréis al Colegio, que va a ser mucho, supone quitarle tiempo a vuestra familia, a vuestro descanso y a vuestro trabajo. Es decir, si queremos tener presencia institucional, si queremos representación, notoriedad, visibilidad, ese tipo de cosas tienen su coste. Así que os agradezco que hayáis dado el paso al frente. El hecho de dejar el cargo no le gusta a nadie, eso está claro; yo, al mismo tiempo, me consuelo pensando que me libero un poco de todo eso, que podré ganar más tiempo para mi familia y para mi trabajo. Con eso me consuelo.

Para finalizar, y también dentro de los agradecimientos, quiero hacerlo especialmente —algunos están presentes, otros no— a aquellas personas que me han acompañado a lo largo de esta legislatura pasada, entre ellas varios representantes provinciales; creo que habéis facilitado mucho la labor colegial. Ha habido mucha armonía, pocas disensiones; hemos tenido una forma común de entender la labor colegial. Hola, Ángel, muy buenas: aquí Ángel es uno de ellos, una de las personas que ha formado parte de la Junta Rectora saliente. Así que me habéis facilitado —bueno, nos habéis facilitado, porque al final somos todos— mucho el trabajo.

Por último, gracias a todos los que nos siguen por internet, y a los ausentes, que son algunos de los vocales de la Junta Rectora saliente. Y sí quiero concluir felicitando y agradeciendo especialmente

la labor de los trabajadores de la Demarcación. Es un agradecimiento profundo. Estáis por aquí: está Susana, está Ana, está Rocío, está Jorge, está Marta, y sobre todo está José Luis, que es quien coordina esta labor, el que permite que ese pulmón, ese corazón en el que late el Colegio día a día, funcione. Tienen funciones muy específicas: comunicación, informática, contabilidad, finanzas... son funciones muy concretas, cada una con su responsable. Y es verdad que, al final, después de cuatro años de mucho trato, se ha establecido una relación personal con ellos que, sin duda, ha marcado la diferencia. Han ido más allá del deber en muchas ocasiones; su compromiso con el Colegio ha sido muy elevado, muy elevado. No han entendido de horarios, sí han entendido la responsabilidad de su trabajo.

Vamos a seguir hablando de los colaboradores permanentes, que son Simón, que nos ha ayudado mucho en publicaciones, y Mariano...

Dña. Mónica López Alonso

Vicedecana entrante de la Demarcación de Andalucía, Ceuta y Melilla

Querido Mario, director gerente de la Agencia de Obra Pública; José María, delegado territorial; Antonio; Susana Benavides, y el resto de autoridades; señor decano saliente; señor decano entrante; señor secretario; compañeros de la Junta Rectora; compañeros de la sede; colegiados; amigos: muy buenos días a todos y a todas.

Muchas gracias, sobre todo, por acompañarnos hoy en este momento tan especial para todos. Para mí es un verdadero honor asumir hoy la responsabilidad de ser vicedecana de la Demarcación de Andalucía, Ceuta y Melilla, y hacerlo formando parte de un equipo liderado por Alberto Marina, que inicia esta etapa con ilusión, con humildad y con el convencimiento de que comienza una etapa apasionante para nuestro Colegio. Una etapa en la que queremos trabajar para construir una institución más cercana, más útil, más abierta a los colegiados y a los ingenieros de caminos en general, y muy comprometida con la profesión.

Quiero comenzar dando las gracias a todos los colegiados que han confiado en este proyecto. Este respaldo es no solo un motivo de satisfacción, sino también una gran responsabilidad. A partir de hoy nos corresponde demostrar con hechos, no solo con palabras, que asumimos este reto con ilusión, con dedicación, con firmeza y con el propósito de no defraudar, sobre todo, a los colegiados y a la confianza que habéis depositado en nosotros.

Quisiera también detenerme en los asuntos que consideramos esenciales para el futuro de la profesión: un colegio que defienda con firmeza nuestras competencias profesionales, que apoye a quienes desarrollan su carrera en las administraciones públicas, en las consultorías, en las constructoras; a quienes se dedican a la profesión como autónomos; a quienes trabajan fuera de España; que valore la enorme experiencia de nuestros compañeros jubilados y que la incorpore plenamente a la vida colegial; que les dé voz propia, presente en los grandes debates que, como ya se ha dicho anteriormente, son necesarios hoy en día, relacionados con el agua, las infraestructuras, la movilidad, las costas, la energía, la seguridad de nuestras obras públicas y el desarrollo territorial de Andalucía.

Quiero también aprovechar la presencia de nuestros compañeros en las administraciones para trasladar la plena disposición de esta nueva Junta Rectora a colaborar con ellas, aportando el conocimiento y la experiencia de los ingenieros de caminos en los grandes retos que afronta Andalucía: la gestión del agua, la movilidad, el cambio climático. Estoy convencida de que este Colegio debe ser el aliado de las administraciones y la referencia técnica para ello.

Desde la universidad tengo el privilegio de contemplar cada año cómo nuevas generaciones de estudiantes inician el camino para convertirse en ingenieros de caminos, canales y puertos. Llegan con ilusión, con talento y con enormes ganas de contribuir a mejorar la sociedad a través de la ingeniería. Y precisamente por eso quisiera detenerme en lo que consideramos uno de los grandes retos de esta nueva etapa: acercar el Colegio a los jóvenes. Debemos conseguir que el Colegio forme parte de su vida desde el primer momento: reforzar la relación con las escuelas de ingeniería —que ya son cuatro en Andalucía—, impulsar la colegiación, acompañar a los recién titulados mediante programas de mentorización, asesorarles en sus primeros contratos y ofrecerles oportunidades reales para participar activamente en la vida colegial.

Quisiera también dedicar unas palabras a las mujeres ingenieras de caminos. Estamos avanzando de forma muy significativa, pero seguimos siendo una minoría en nuestra profesión. Debemos seguir favoreciendo que cada vez más mujeres desarrollen todo su potencial, participen activamente en la vida colegial y asuman responsabilidades desde la normalidad.

Nuestro programa no se basa solo en promesas, sino en compromisos concretos y serios: lograr una mayor autonomía de nuestra Demarcación, una distribución más justa de los recursos; garantizar un servicio homogéneo en todas las provincias; reforzar nuestras sedes y recuperar la presencia del Colegio en Málaga. Compromisos también para que el Colegio sea el referente técnico que debe ser, como, por ejemplo, con iniciativas como el Observatorio Andaluz del Agua. Compromisos con los jóvenes: precolegiación, bonificación de cuotas, asesoramiento, mentorización. Compromisos

con los colegiados que desarrollan su carrera en el extranjero, con nuestros jubilados, y con nuevas fórmulas de apoyo entre compañeros durante toda la vida profesional.

Todos estos compromisos tienen un denominador común: hacer del Colegio una institución útil, cercana, abierta y comprometida con los ingenieros de caminos.

Permítanme terminar retomando una idea que ha estado presente desde el inicio de este proyecto: nuestro lema, «Abriendo Caminos». Ya no es únicamente el nombre de nuestra candidatura; desde hoy es la forma de entender el Colegio en esta legislatura. Abrir caminos significa abrir oportunidades a todos, y abrir nuevas vías de colaboración con las instituciones y con la sociedad. Para ello es fundamental escuchar e incluir a los colegiados en nuestro día a día, en comisiones, en grupos de trabajo creados para analizar cuáles son los intereses de la profesión, y que sientan que, efectivamente, ellos son el motor.

Como docente, tengo la enorme suerte de acompañar a quienes, dentro de unos años, diseñarán nuestras infraestructuras. Mi compromiso, desde hoy, como vicedecana de esta Junta Rectora, es trabajar para que encuentren en su Colegio una institución moderna, cercana y orgullosa de representarlos, porque el futuro de la ingeniería de caminos comienza mucho antes del primer proyecto: comienza cuando somos capaces de despertar vocaciones, de acompañar el talento y de construir un colegio en el que todos quieran participar. Entre todos, abramos ese camino. Muchas gracias.

D. Alberto Marina Moreno

Decano entrante de la Demarcación de Andalucía, Ceuta y Melilla

Buenos días a todos. Consejero de Fomento, de nuevo un gran honor, aunque sea con motivo de un reciente nombramiento; director gerente de la Agencia de Obra Pública; delegado territorial; Juan Manuel, decano saliente; Susana; compañeros, miembros de la Junta Rectora. También quiero dar un saludo especial a Luis Moral, que hoy nos acompaña, decano hace algunos años. Colegiados todos, empleados del Colegio y amigos que hoy nos acompañan: aquí estamos, campeones del mundo, ¡vaya mes de julio!, ¿no? La verdad es que, cuando éramos chavales —algunos que ya tenemos cierta edad—, nunca imaginamos que íbamos a celebrar un campeonato del mundo, y mucho menos dos; pero aquí estamos, por segunda vez, y no se iba a decir que hoy estaríamos aquí unos cuantos, porque hace tres meses ni siquiera podríamos haberlo imaginado. Pero aquí estamos, abriendo caminos.

Hoy comparezco ante vosotros con un profundo sentimiento de gratitud y de responsabilidad. Gratitud por la confianza que la mayoría de los colegiados ha depositado en nuestro proyecto; responsabilidad porque somos plenamente conscientes de que esta confianza no es un punto de llegada, sino el punto de partida de una nueva etapa para nuestro Colegio. Asumimos esta responsabilidad sabiendo el gran esfuerzo que va a suponer, con humildad, con ilusión y con un profundo sentimiento del deber.

Quiero destacar el trabajo y el compromiso de la candidatura con la que hemos concurrido a esta elección. Ha sido un verdadero privilegio compartir este proyecto con un equipo extraordinario de profesionales que ha demostrado generosidad, capacidad de trabajo y un firme compromiso con el futuro de nuestra profesión. Algunos ni siquiera nos conocíamos, pero desde el primer momento entendimos que compartíamos una misma idea de colegio, la que hemos plasmado en nuestro programa. Y aquí quiero recordar especialmente a nuestros que no consiguieron salir elegidos. Os envío un abrazo de agradecimiento por el gran trabajo realizado, que finalmente no se ha visto recompensado, pero quiero que sepáis que contamos con vosotros para llevar a cabo la tarea que nos espera.

También quiero expresar mi respeto y reconocimiento a la otra candidatura que ha concurrido a las elecciones y que ejerció su labor en la anterior legislatura. La existencia de distintas propuestas enriquece este proceso democrático y permite que sean los colegiados quienes decidan libremente el rumbo que desean para el Colegio y quiénes deben ser sus representantes. A partir de hoy desaparecen las candidaturas: existe un único Colegio y un objetivo común, fortalecer nuestra institución y servir a todos los ingenieros e ingenieras de caminos de nuestra Demarcación.

Enhorabuena a todos los vocales elegidos, así como a los representantes provinciales que hoy toman posesión de sus responsabilidades. Desde este momento formamos una única Junta Rectora, una Junta que representa a toda la Demarcación y que deberá trabajar unida por el interés general de todos los colegiados.

Los resultados de las elecciones han sido claros: los colegiados han hablado y han enviado un mensaje inequívoco, quieren un cambio, quieren abrir nuevos caminos. Y no solo en Andalucía: tras las elecciones del Consejo General, que han sido muy ajustadas, con muy poco margen de diferencia, se percibe también que los colegiados no están del todo satisfechos con la actividad actual. Nos han enviado un mensaje a todos los que estamos aquí en la Junta Rectora: representantes provinciales, vocales, vicedecano, decano y, por supuesto, a nuestros empleados del Colegio. Y no podemos ser ajenos a su voluntad. Este mensaje tenemos que escucharlo, entenderlo, y ponernos manos a la obra desde este mismo momento para convertirlo en hechos.

No tenemos excusa. Hay un programa electoral con puntos claros y concretos, que Mónica nos ha recordado perfectamente, y todos y cada uno de los aquí presentes debemos comprometernos a hacer lo posible. Y así os lo pido, porque esta es la voluntad de nuestros colegiados.

Creemos profundamente en el valor del Colegio y estamos convencidos de que tiene que convertirse en una institución cercana, útil, respetada y plenamente comprometida con sus colegiados y con todos los ingenieros de caminos en general. Nuestra profesión atraviesa uno de los momentos más complejos de su historia reciente: vivimos una progresiva pérdida de atribuciones, una preocupante devaluación salarial, un descenso de nuestra presencia en los espacios de decisión, y una visibilidad social muy inferior a la que corresponde a una profesión que ha contribuido decisivamente al desarrollo de nuestro país. Y comprobamos con preocupación cómo los jóvenes no eligen estudiar ingeniería, y quienes sí lo hacen y se convierten en compañeros no encuentran motivos para colegiarse, porque sienten que el Colegio no responde a las necesidades reales con las que comienzan su vida profesional. El descenso del número de colegiados es bastante acusado. La consecuencia es clara: el Colegio, si sigue así, acabará muriendo, porque no habrá continuidad.

Pero es que, al mismo tiempo, nuestra sociedad afronta enormes desafíos: la adaptación al cambio climático, la gestión del agua, la modernización de las infraestructuras, la movilidad sostenible, la transición energética, la digitalización o la seguridad y conservación de las obras públicas. En todos esos retos hay una profesión que tiene mucho que aportar: la nuestra. Los ingenieros de caminos hemos contribuido durante generaciones a transformar nuestro territorio, a mejorar la calidad de vida de millones de personas y a impulsar el desarrollo económico y social de nuestro país, y debemos seguir haciéndolo. Este fue precisamente el motivo que nos llevó a dar un paso al frente.

Por todo ello, quiero hacer hoy un llamamiento a todos los colegiados, a quienes nos han apoyado y también a quienes han depositado su confianza en otras opciones. Este Colegio es de todos. Las puertas de esta Junta Rectora estarán siempre abiertas para escuchar propuestas, atender inquietudes y construir soluciones conjuntas. Solo desde la unidad podremos afrontar con éxito los enormes desafíos que tiene por delante nuestra profesión.

Permitidme terminar con un agradecimiento muy especial: gracias a mi familia, por su apoyo incondicional; gracias a mi empresa, Acciona, que me permite asumir este proyecto; y gracias a todos los compañeros que han hecho posible este proyecto. Y gracias, sobre todo, a todos los colegiados que han confiado en nosotros.

Y también gracias a nuestro compañero y nuevo consejero de Fomento y Movilidad, Mario Muñoz-Atanet, que está hoy aquí con nosotros, lo cual, en un día tan especial y con la agenda tan apretada, agradecemos especialmente. Si la memoria no me falla, Mario, tienes el honor de ser el primer

ingeniero de caminos al frente de una consejería tan importante para nosotros desde los años 80, cuando lo fue nuestro compañero López Martos. Y llegas a ella desde tu puesto de viceconsejero, habiendo impulsado de manera importante la presencia de compañeros ingenieros en tu equipo, como sin duda lo son, a título de ejemplo, el nuevo viceconsejero y nuestro compañero aquí presente, José María Rivera, director general de Obra Pública. Debo destacar que esta apuesta institucional que has iniciado es muy importante para nuestra profesión, y debe marcar el camino hacia otras consejerías y organismos públicos en los que los ingenieros de caminos tenemos la formación y la competencia necesarias para mejorar la gestión de la Administración.

Nos esperan cuatro años apasionantes. Por supuesto, puedes contar con toda nuestra mejor voluntad y colaboración para afrontar los retos que nos esperan. Y con esto, te cedo la palabra.

D. Mario Muñoz-Atanet Sánchez

Consejero de Fomento y Movilidad de la Junta de Andalucía — Discurso de cierre

Buenos días a todos. Voy a saltar el protocolo para que sea más ágil para todos, y bueno, es un placer estar aquí con vosotros. En primer lugar, quiero agradecer al Colegio la invitación a participar, en representación de la Consejería de Fomento, en esta toma de posesión de la nueva Junta Rectora, en la sede del Colegio, en la Demarcación de Andalucía, aquí en Granada.

Sabéis que esta Consejería siempre ha estado muy vinculada al Colegio, y creo que puedo resumir que, desde 2019, que llevo yo por aquí, esta vinculación cada vez va a más. Ahora entramos en la que sería la tercera legislatura autonómica que comenzamos ahora, en la que vamos a seguir impulsando esta complicitad y esta colaboración, aún más si cabe.

Creo que esa íntima relación queda evidenciada por parte del presidente de la Junta de Andalucía al poner al frente de la Consejería de Fomento a un ingeniero de caminos. Y, claro está, yo no iba a ser menos, así que, siguiendo el ejemplo del presidente, nombré viceconsejero a Eduardo Gutiérrez, también colegiado, otro ingeniero de caminos. Y, como sabéis, no queda ahí la cosa: también nos acompaña el director general de la Agencia de Obra Pública, José María Rivera, y el resto de puestos, que también serán ingenieros de caminos; también nuestro asesor parlamentario es ingeniero de caminos.

Todos son grandes profesionales, y me siento muy orgulloso de que formen parte de este equipo, con el que tengo la suerte de trabajar día a día para mejorar la vida de los andaluces.

Pero estamos aquí para hablar del Colegio, de la importante labor que ejerce en la sociedad. El Colegio es mucho más de lo que pensamos habitualmente. El Colegio debe ser reivindicativo y constructivo, debe cuidar a sus colegiados y fomentar la incorporación de los ingenieros jóvenes recién egresados. Debe poner en valor la labor de nuestros compañeros, debe fomentar el interés del ciudadano por nuestra profesión, y explicar lo que hace un ingeniero de caminos, y divulgar nuestra actividad en la sociedad. El Colegio debe ser exigente con lo que detectamos que debe mejorarse, y a su vez ser positivo, ofreciendo soluciones a los problemas. El Colegio debe estar en la sociedad, debe penetrar en la conciencia social y ser activo en la opinión pública.

Es habitual ver cómo otros profesionales vierten opiniones sobre materias de nuestra competencia, mientras que a nuestro sector no siempre se le ha ofrecido la oportunidad de expresarse. Por eso es muy importante que el Colegio llegue al ciudadano y que sepa lo que hacemos. El Colegio no puede quedarse mudo ante el deterioro de nuestras infraestructuras o la pérdida de calidad de los servicios. El Colegio debe alzar la voz, con educación y respeto, pero reclamando a las administraciones públicas aquellas cuestiones que deben mejorarse.

Creo que quienes ocupamos cargos públicos debemos asumir la responsabilidad y dar respuesta a las reivindicaciones de la sociedad. Las administraciones deben ser efectivas ante las reclamaciones, analizarlas con objetividad, buscar soluciones, consensuarlas con el sector y ponerlas en marcha. Ese es el compromiso del Gobierno de Juanma Moreno, y estará todo mi equipo, junto conmigo al frente, siempre a vuestro servicio.

Quiero continuar dando la enhorabuena a la Junta Rectora saliente, al decano Juan Manuel Medina y a la vicedecana Ana Chocano, por su dedicación y entrega durante esta legislatura, y por el gran trabajo que habéis realizado. Creo que, cuando la vida te da la oportunidad de pasar por estos puestos, lo importante es eso: esforzarse y trabajar para dejar huella, y considero que vosotros habéis dejado una huella importante durante vuestra etapa; así que os doy la enhorabuena.

Y, por supuesto, dar la enhorabuena a la Junta Rectora entrante, al decano Alberto Marina, a la vicedecana Mónica López y a toda su Junta Rectora, que han dado un paso adelante valiente para trabajar y aportar su granito de arena, poniendo en valor nuestra profesión.

Quiero agradecer también el gesto de generosidad del expresidente Miguel Ángel Carrillo, que, con la intención de ordenar y unificar los procesos electorales, nacional y regional, redujo su mandato en dos años, y esto ha sido muy positivo, ya que ha generado una alta movilización de los colegiados, con un alto porcentaje de participación, así como una alta concurrencia de candidaturas en general.

Todo esto nos muestra que el sector está activo, que los ingenieros de caminos quieren estar representados en la sociedad y quieren que se les escuche como colectivo. Esto muestra que los

ingenieros de caminos están preocupados por las infraestructuras, por el estado de las mismas, y por la opinión de la sociedad sobre nuestras competencias. Por eso reclamo un Colegio activo, reivindicativo, exigente y constructivo; un Colegio que sume y aporte ideas, que ayude a las administraciones públicas a buscar soluciones a sus problemas, y que asuma definitivamente el liderazgo en las infraestructuras básicas y vertebradoras del territorio.

Y con esto termino: decano, vicedecano, vocales de la Junta Rectora, os deseo mucho éxito, mucho acierto en la etapa que hoy comenzáis. Sabed que la Junta de Andalucía, especialmente esta Consejería de Fomento y, en particular, todo nuestro equipo directivo, os va a ayudar en esta importante labor que tenéis por delante. Con lo cual, habrá que reivindicarse y trabajar mucho para que, entre todos, seamos capaces de fomentar nuestra profesión y aportar todo lo que podamos a la sociedad, a través de nuestro criterio técnico y del rigor que siempre ha acompañado a nuestra profesión.

Así que, mucha suerte y muchas gracias.